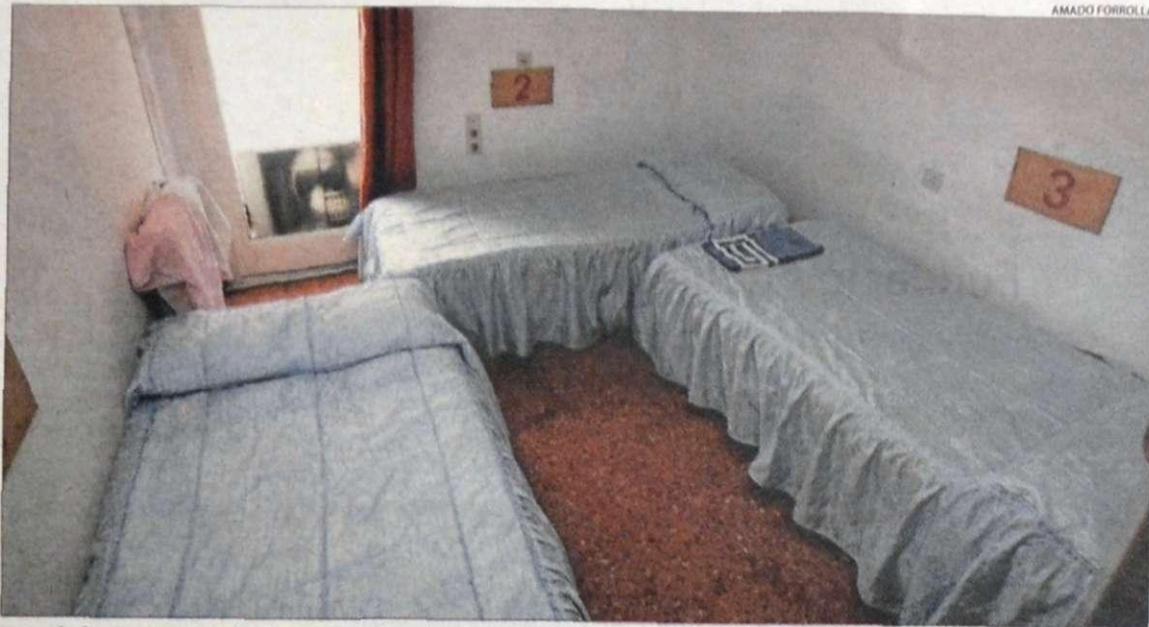
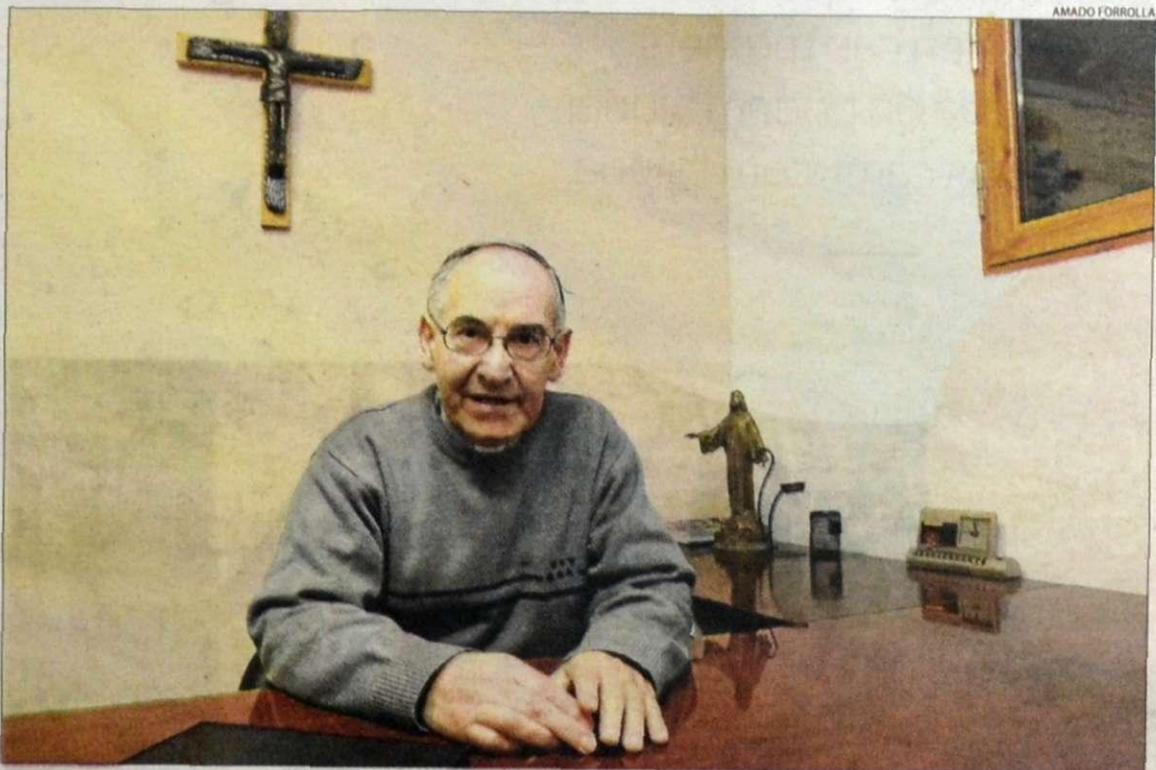


SERVICIOS SOCIALES RECURSOS

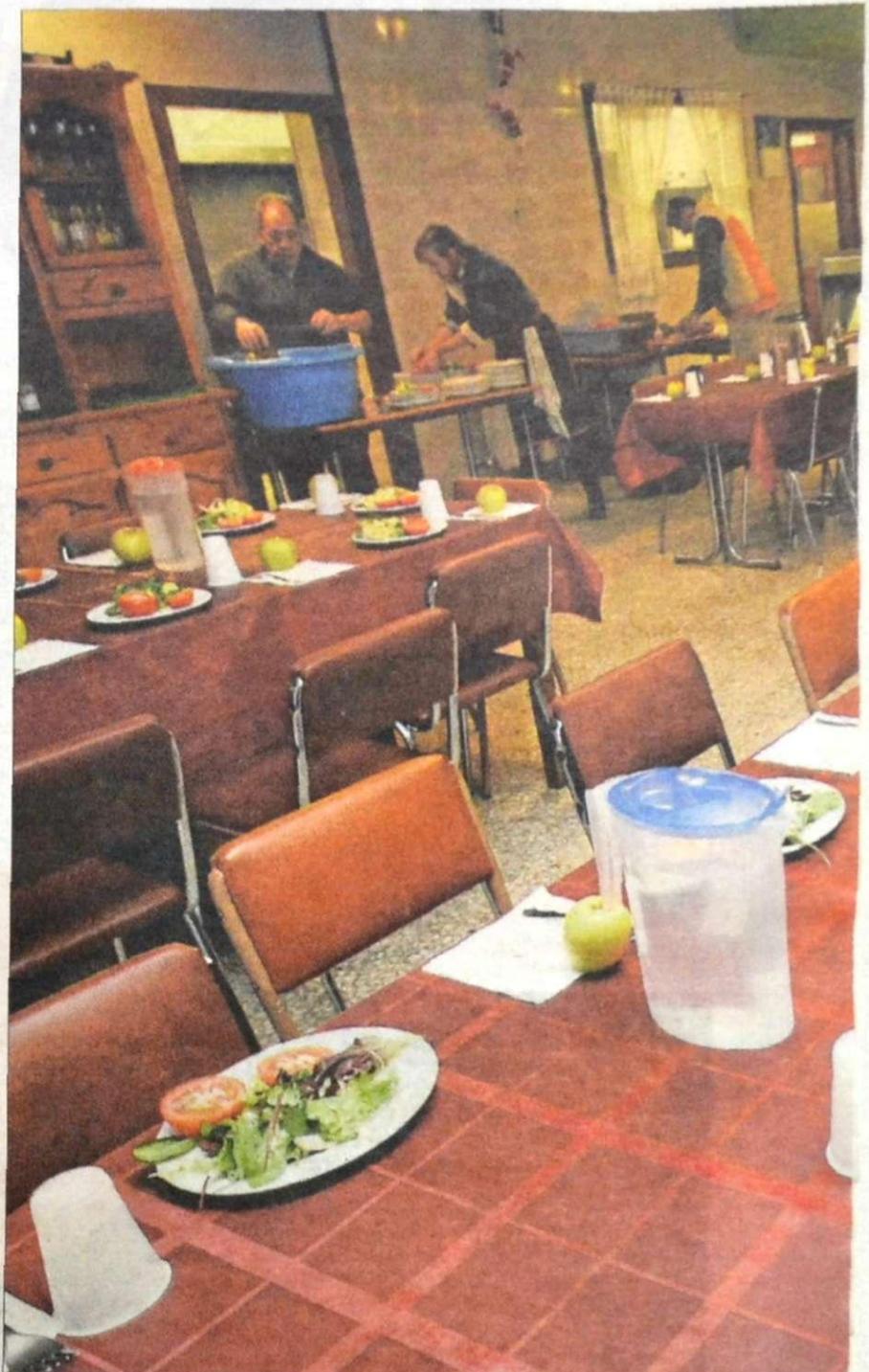
Una red de unos setenta voluntarios colabora con la Fundació Jericó, que gestiona el hostel y el comedor ubicados en la calle Tallada, y que dan techo y comida a personas de Lleida sin hogar y sin recursos. La Parròquia del Carme, la Paeria y los donativos de particulares hacen posible los distintos proyectos de la fundación.



Una de las habitaciones del hostel, que en su mayoría tienen capacidad para dos o tres personas.



Mosén Joan Mora es rector de la parroquia del Carme y está al frente de la Fundació Jericó.



Voluntarios del comedor Jericó preparan de lunes a viernes las mesas para dar de c

Los voluntarios del albergue

Unas setenta personas colaboran altruistamente en los distintos proyectos de Fundació Jericó

L.RIBES

LLLEIDA | La iniciativa que puso en marcha hace años la parroquia del Carme de Lleida consistente en repartir bocadillos a las personas más necesitadas es hoy en día la Fundació Jericó, un proyecto consolidado que asume el servicio de albergue municipal; que acoge cada día a 112 personas a través del Hostel Jericó y que sirve unos 140 menús diarios a través del comedor, en la calle Tallada del centro histórico.

Una parte importante de los distintos proyectos de la Fundació Jericó se materializan gracias a la red de voluntarios que los hacen posible. "Son unos setenta y cada uno colabora

prestando el tiempo que tiene disponible y que quiere dedicar a personas necesitadas", explica mosén Joan Mora, rector de la parroquia del Carme y responsable de la fundación. Destaca que uno de los comentarios más frecuentes por parte de los voluntarios es: "no me imaginaba cómo era de dura la vida de la calle hasta que lo vi con mis propios ojos, no tiene nada que ver

ACTIVIDADES

Los usuarios del hostel pueden participar en talleres de teatro o debates grupales de distintos temas

con lo que vemos en televisión, son personas de carne y hueso". Los voluntarios hacen repasos extraescolares, distribuyen ropa en distintos puntos de la ciudad, recogen los alimentos que donan entidades privadas y los traen al comedor, organizan actividades y preparan la comida. "Toda ayuda es bienvenida", apunta mosén Mora.

El perfil de los usuarios del Hostel Jericó es variado, pero el más común es sobre todo hombres (sólo el 10% de los huéspedes son mujeres) del país y extranjeros que trabajaron durante la época dorada de la construcción pero que actualmente se encuentran viviendo en la calle, en un "pozo sin sa-

lida", explica Mora. "Nuestra misión es mucho más que ofrecerles un alojamiento, es acompañarlos durante estos difíciles momentos y humanizar su vida en la medida de lo posible, cada persona es un mundo", afirma. "Celebramos como una victoria cuando un usuario ha encontrado trabajo y nos comunica que deja el hostel, aunque en un futuro pueda volver", señala Pedro Huez, responsable del Hostel Jericó.

Además de asumir la responsabilidad de que ninguna persona se quede sin una cama para dormir, se organizan actividades grupales y talleres para incentivar la socialización. Una de las propuestas estrella de 2015,

EL DATO

112

USUARIOS DEL HOSTAL

Es el número de plazas habituales, que puede ampliarse en unas 20 más para emergencias.

70

VOLUNTARIOS

Una setentena de voluntarios colaboran con la fundación, que cuenta con 4 trabajadores.